

nos conformamos con el que le da el maestro ANTONIO DE LEBRIJA, bien que se ha conservado tambien en las palabras Griegas : porque las que traen su origen de esta lengua i la Latina, especialmente en los nombres propios, se desfiguran enteramente, si solo se atiende a la pronunciacion. En lo demas hemos procedido con tanta exactitud, que se han conservado las mismas inconseguencias que tiene el original : i asi unas veces dice *fruto*, i otras *fructo*; *licion* i *leccion*, *sancta* i *santa*, &c. en una misma pagina. De aqui se puede inferir la puntualidad con que hemos representado esta edicion, para que no echen menos los curiosos la antigua. A la verdad es intolerable la avilantez de algunos que se propagan a retocar el estilo i de los autores que dan a luz, con pretexto de mejorarlo, i realmente no hacen otra cosa mas que quitarle la gracia, i aquellas phrases o expresiones que constituyen el distintivo de cada edad.

XXX. Solo resta advertir al lector, que si nuestra empresa i buen deseo de servir al publico i promover la gloria de la nacion, que tan excelentes ingenios ha producido, fuere bien admitida, daremos otras obras asi Latinas como Españolas, no inferiores a las presentes.

i Esto hizo Morales con el *arte de amar a Dios* del P. Alfonso de Madrid, libro de oro; i cierto sin necesidad, porque su estilo es puro, proprio i elegante: i asi (cosa de estrañar en quien tenia tan buen gusto) le echó a perder.

AMBRÓSIO MORALES DISCURSO I  
**AMBROSIO DE MORALES,**

SOBRINO DEL MAESTRO OLIVA,

**AL LECTOR.**

UNA buena parte de la prudencia en los hombres, es saber bien el lenguaje en que nacieron: i el principal ornamento con que el hombre sabio ha de arrear su persona, i en que debe señalarse entre los otros, es en el hablar ordinario, que todos entienden, i todos se sirven dél para manifestar lo que sienten, gozando afsimismo todo lo que en él se les comunica. Esta es la primera cosa, a que el entendimiento se aplica en la vida, i en ella tenemos por maestro a la misma naturaleza: la qual poco despues de nacido el hombre, juntamente con el movimiento del cuerpo, a que luego lo acostumbra, le muestra tambien a moverse

con  
 Este *Discurso de Morales sobre la lengua Castellana* se reimprimió por el mismo al principio de las obras, que dió a luz, de su tio el maestro *Hernan Perez de Oliva*, en Cordova en el año de M. D. LXXXV. en 4. mudando i añadiendo algunas cosas, que le parecieron necesarias, como asi lo dice alli en una advertencia *al Lector*. Aqui se pone fielmente como se escribió primero para la presente obra, notando puntualmente al pie de cada hoja todas las varias lecciones. Pero quando se hallan algunas adiciones, con que enriqueció *Morales* su discurso, i le continuan sin interrupcion, se han ingerido en su lugar entre comas, para distinguir las de lo demas, i que nada se echasse menos. Cuya diligencia era tanto mas necesaria, quanto menos andan en manos de los curiosos las obras de *Oliva*, igualmente raras que apreciables por su erudicion i eloquencia. Tambien he añadido tal qual nota propria, que me ha parecido oportuna.

con el alma, i dar señal della con hablar en su language. Passados algunos años, quando ya naturaleza nos ha enseñado lo que basta para formar bien las voces, i pronunciar enteramente i sin fealdad las palabras, entonces sucede en su lugar el uso, de quien aprendemos la propiedad de nuestra habla natural. Sobre esta se funda despues la eloquencia i cuidado de bien decir, que aunque es comun en todos los languages, cada uno deve ponerlo en el suyo, donde la ventaja será mas conocida i estimada, i resultará della en publico mas provecho; i al contrario la falta i el error será notorio, i de todos en general notado, pues no ai quasi ninguno que no pueda ser juez para condenarla. THEOPHRASTO discipulo de Aristoteles se llamava antes <sup>2</sup> *Tyrtamo*, i por su singular gracia i dulzura en el decir su maestro le puso este nombre, que significa *habla divina*: i una vieja en Athenas le llamó *estrangero*, porque erró en un vocablo, i a el le pesó mucho de ser así con razon notado, por no saber perfectamente su language: porque, como <sup>3</sup> M. TVLIO dice, es mui fea cosa en el sabio la ignorancia del, donde ningun error puede passar disimulado; i no ai nadie de quien no pueda ser reprehendido. Los sabios antiguos de Gre-

<sup>2</sup> Quintiliano *lib. 8. c. 1.* donde dice tambien, que Asinio Polion notava en Tito Livio, varon de admirable facundia, cierta *Patavinidad*, esto es alguna afectacion propia de Padua, de donde era natural: pero Juan Luis Vi-

ves en el *lib. 3. de Tradend. discipl.* dice que no halla semejante vicio. I Dan. Jorge Morrhof escribió de proposito un erudito tratado de *Patavinitate Liviana* en defensa de este insigne historiador. <sup>3</sup> *Lib. 2. de Orator.*

Grecia, fuentes de donde manó toda la fabiduria entre los hombres, con igual cuidado procuravan hablar bien, i pensar lo que avian de decir: i tanto se preciavan de la ventaja que a la otra gente vulgar hacian en el uso de su lengua, como de aver hallado cosas excelentes que decirles en ella. Estos estimaron tanto su language natural, que todo lo que con sus altos entendimientos alcanzaron, lo escrivieron en él: i para engastar sus piedras preciosas no pensaron que podia aver otro oro mejor, que mas las ennobleciesse. La misma estima hicieron los Romanos de su Latin: i en estas dos naciones, que siempre fueron en el mundo celebradas por su prudencia i gloria de sus hechos, nunca quasi se halló Griego que escribiesse en Latin cosa suya: ni uvo Romano que se preciase mas del Griego, para encomendar a él su nombre i su fama, que de su propia lengua; sino fue <sup>4</sup> *Aulo Albino*, el qual pidiendo perdon en el prologo de una historia, que de cosas de Roma compuso, porque escrevia en language peregrino: dixo M. Caton, que mas valiera no tener culpa, que pedir i esperar el perdon della. Culpa le pareció dejar de escrevir en su lengua, i hacerse extraño con el agena. <sup>5</sup> PLYTARCO estuvo en Roma muchos años:

<sup>4</sup> *Aulo Gelio lib. 11. c. 8.* esta calidad, como lo hizo i Macrobio al principio de sus *Saturnales*. Tiberio Neron en el Senado por averse valido de *monopolium*: i en un decreto de los padres quiso se mudasse la voz *emblema*, inventando otra equivalente, o valiendose de *circumloquio*; i que a un sol-

años: <sup>6</sup> i segun su gran juicio i diligencia, i el officio de ser maestro de Trajano, que tuvo, yo no tengo duda, sino que, aunque segun algunos quieren decir, no alcanzó la facilidad del Latin para hablallo sueltamente i pulido, a lo menos aprendió dél tanto, que pudiera escrevir en Latin tan bien como muchos de los Romanos naturales: mas nunca quiso dejar su Griego, aun en las cosas Romanas, i que para los Romanos principalmente pertenecian. En Roma quasi todos los nobles sabian la lengua Griega: mas quando iban a gobernar en Asia, o en Grecia, por lei se les vedava que en publico no hablaffen sino en Latin: mandandoles, que en juicio no consintieffen usarse otra lengua, aunque uvieffen de ayudarse de interprete, los que no la sabian: solo para este efecto, como dice <sup>7</sup> VALERIO MAXIMO, que la dignidad i

re-  
soldado Griego no se le admitiese su declaracion sino en Latin. Suetonio *in vit. Ti. Ner.* I en el libro de *Illust. Grammat.* c. 22. cuenta, que aviendo reprehendido Marco Pomponio Marcelo, abogado, cierta expresion de una oracion del mismo Emperador, afirmando Ateyo Capiton, que era Latina, i fino lo fuesse, seria de alli en adelante, respondió: *Miente Capiton: porque tú, Cesar, puedes dar el derecho a los hombres, pero no puedes a las palabras.*

<sup>6</sup> Rualdo que escribió la vida de Plutarco, juzga cap.

21. que estuvo en Roma cerca de 40. años. I el mismo Plutarco afirma modestamente de sí en la vida de Demosthenes, que avia adquirido un mediano conocimiento de la lengua Latina, porque sus ocupaciones publicas i privadas le estorvaron hacer mayores progresos.

<sup>7</sup> *Lib. 2. cap. 1.* I el jurisconsulto Tryphonio en la lei XLIII. *de re iudicata*, dice, que los decretos que los Pretores proveian, avian de ser en Latin. De manera que todo lo que por derecho civil recibia fuerza, no bastava decirlo en Griego, ni en otra lengua, si-

no

reputacion de la lengua Latina se estendiese con mayor autoridad por todo el mundo: tanto cuidado tuvieron de perpetuarla, i hacerla estimar. <sup>8</sup>

La grande afecion con que los Romanos amaron la lengua de su tierra, se ve manifesta en la diligencia, con que procuraron el bien hablar, aprendiendolo por arte mui larga i continuo exercicio: cuyo premio era al fin muchas riquezas que con la eloquencia se ganavan, i las mayores dignidades en la republica, que comunmente las alcanzavan los mas eloquentes. MARCO TVLIO, particular gloria de la lengua Latina, de harto bajo lugar lo ensalzó su buen decir hasta ser el principal en Roma, i tener a su cargo algunas veces todo el Imperio: por lo qual él, como bien agradecido, fue mui amador de su lengua, i esclarecióla tanto, quanto ella le avia a él ennoblecido. Con quanto estudio i trabajo se esmeró en ella? que ventaja llevó a los de su tiempo en hablarla, adornarla, i estenderla? que cosa quedó buena en la philosophia Griega que no la pusiese en el

La-  
no en la Latina: de otra suerte era en sí ninguno, como se colige de Vlpiano, que dixo que los legados hechos en Griego no valian. *Fragm. tit. 25. Cuiac. arg. leg. an inutilis. §. fin. de acceptil. l. qui est testam. §. veteres de testam.*

<sup>8</sup> Con efecto los Romanos consiguieron que su lengua con el imperio se fuese comunicando i dilatando hasta hacerse casi univerval. El Doctor D.

Bernardo Alderete, Canonigo de la fanta Iglesia de Cordova, trata con suma erudicion, como se fue estendiendo la lengua Latina por todas las provincias que suzgaron los Romanos, en el *lib. 1. del Origen de la lengua castellana*. Desde el *cap. 9.* en adelante, i en el *14.* i siguientes prueba que fue vulgar en Espana: i de aqui sin duda vino a llamarse Romance la nuestra.

Latin? , quanto se gloria i se alaba de aver sido el primero que hizo hablar en Latin los philosophos Griegos? Todo el cuidado que puso en saber la lengua Griega, no parece que fue para otro fin, sino para enriquecer su lengua con lo mejor que en la otra avia. Pues el cotejar de las dos lenguas, porque gane honra la suya con la ventaja, es tan ordinario en sus obras, que cansa muchas veces i da fastidio a quien lo <sup>1</sup> topa tan a menudo. Nunca en las *Tusculanas* acaba de hacer fiesta con un vocablo Latino, porque no ai otro que cumplidamente <sup>2</sup> le responda en Griego: i todas las otras veces que se hace la comparacion, ai de ti Grecia, qual escaparas de sus manos, apocada, difamada i abatida.

I no fue solamente de Griegos i Latinos aficionarse tanto a su lengua, i no buscar otra para escrevir qualquier cosa, aunque fuesen profundos mysterios; que tambien lo tienen los Italianos de nuestro tiempo, exercitandose todos con gran cuidado en su language: i aunque saben, los que entre ellos son doctos, el Latin por excelencia, escriven mui poco en esta lengua, i mui mucho en la suya. En Sena ai escuela publica, donde se aprende por licion que se lee, i por exercicio que se hace, la lengua Toscana, i la gracia i primor en hablarla: i está esto así proveido en aquella <sup>3</sup> señoria, porque la pureza i la elegancia de

<sup>9</sup> En el Bruto hablando de Celar.

<sup>1</sup> encuentra.

<sup>2</sup> corresponda.

<sup>3</sup> ciudad.

de la lengua, que el tiempo i el uso suelen corromper, se conserve entera en algunos, i en ellos a lo menos permanezca sin mezcla de otro language que la enturbie, i de allí mane limpia i clara a los demas. El <sup>4</sup> autor del *Cortefano* muestra bien el celo que aquella nacion tiene de ennoblecer su lengua con una larga disputa, de quien deve ser en ella imitado, *Petrarca* o el *Bocacio*, enseñando antes desto a su *Cortefano*, <sup>5</sup> que allí se instituye, como se ha de arrear mucho del bien hablar en su lengua, i preciarfe desto mas que de ninguna otra gentileza. Mas para qué es menester detenernos tanto en mostrar la estima que los ingenios excelentes de Italia hacen de su lengua? como si no tuviésemos ya libro particular de la propiedad della, i de cosas que pertenecen para bien hablarla: el qual

<sup>4</sup> *Balthasar Castiglioni* o *Castellon*, celebre poeta Mantuano. El Duque Urbino le envió por embajador a Enrique VIII. en Inglaterra, i Clemente VII. al Emperador Carlos V. para tratar negocios de mucha importancia. El Emperador le nombró Obispo de Avila, pero no quiso admitirlo, por no hacerse sospechoso al Papa. Murió este prelado en Toledo el año de M. D. XXIX. Julio Cesar Scalligero en el libro 6. de su *Poet.* prefiere sus elegias a las de Propertio: i dice que en su *Cleopatra* se halla maravillosamente enlazada la alteza de las sentencias, que tan-

to procuró conseguir Lucano, con la suavidad de Virgilio, Su *Cortefano*, libro de oro, como le llaman los Italianos, por la pureza del estilo i doctrina que contiene, es una obra tan acabada, como podia esperarse de quien tan buen papel avia hecho en las cortes de Madrid, Paris, i Londres. Juan Antonio i Cayetano Volpi publicaron una hermosa i completa edicion de sus obras, con la vida escrita por Bernardino Marliani, en Padua en casa de Joseph Comino, año de 1733. t. tom. 4. <sup>5</sup> Lib. 1. desde el c. 6. hasta el 9.

qual compuso el cardenal PEDRO BEMBO a imitacion de los que de la lengua Latina JULIO CESAR i MARCO VARRON escriuieron. No ai aora hombre docto en Italia que no se ocupe en esclarescer su lengua con escripturas graves i de mucha sustancia: i aprenden el Griego i el Latin para tener llaves con que puedan abrir los thesoros de entrambas i enriquecer su vulgar con tales despojos.

Por esto me duelo yo siempre de la mala suerte de nuestra lengua Castellana, que siendo igual con todas las buenas en abundancia, en propiedad, variedad i lindeza, i haciendo en algo desto a muchas ventaja, por culpa o negligencia de nuestros naturales está tan olvidada i tenida en poco, que ha perdido mucho de su valor. I aun pudierase esto sufrir o disimular, sino oviera venido en tanto menosprecio, que basta fer un libro escrito en Castellano, para no ser tenido en nada: 9

Para mi es  
6. Se halla en el tom. 2. de la coleccion de sus Obras en 4. en fol. en Venecia.  
7. Tambien se queja el Dr. Aldarete en el cap. ultimo de la citada obra de lo poco que se avia cultivado la lengua Castellana, siendo assi, que no es inferior (son sus palabras) a qualquiera de las mas celebradas, pues en muchas virtudes i partes se les aventaja. Alfonso Garcia Matamoros en su Apologia pro doct. Hisp. Vir. hace igual juicio de ella. Est enim lingua Hispana locuples & speciosa, quae non semitis, sed

campis non ut fontes angustis fistulis, sed ut latissimi amnes totis vallibus fluit: quod Fabius de eloquentia ornatissime dixit. Multis tamen ac dissimilibus diversarum linguarum augetur vocabulis, quippe ex parte maxima Latina est, & Graecas intendum. & Hebraicas dictiones incurrit, saepe in Gothicis haeretis frequentissime Arabicas profert. cet.  
8. Añade Morales ya quasi. Despues de las palabras para no ser tenido en nada, seguia Morales en la I. edicion: i se tiene ya por vana el

es un gran pesar el descuido que nuestros Españoles tenemos en esta parte, de no preciarnos de nuestra lengua, i assi honrarla i enriquecerla, antes tratarla con menosprecio i vituperio. Mas antes que passe mas adelante en esta mi querella, quiero mostrar dos errores muy comunes de nuestros Españoles, que son como fuentes de donde mana todo este descuido, i como disfamia de nuestro language. Pienzan sin duda vulgarmente nuestros Españoles primero, que naturaleza enseña perfectamente nuestro language, i que como es maestra de la habla, assi lo es de la perfeccion de ella, sin que aya aventajarse uno de otro en esto, porque naturaleza enseña a todos todo lo que en la lengua natural ai que saber. De aqui nace el otro error tambien muy grande de tener por vicioso i afectado todo lo que sale de lo comun i ordinario. Estos con estas sus dos tan ciegas persuasiones, piensan que todo lo que es eloquencia i estudio i cuidado de bien decir, es para la lengua Latina o Griega, sin que tenga que ver con la nuestra, donde será superfluo todo su cuidado, toda su doctrina i trabajo. Yerran mucho sin duda: porque en lo primero tomemos sola una parte, i no de las mas principales de un language, que es la propiedad de los vocablos: como es posible que sola naturaleza con el uso el cuidado &c. pero con la substituyendo que se tenga, adicion tan oportuna de la por pedirlo assi el enlace del II. que admitimos en el texto, le fue preciso mudar lo que queda ahora tambien sin lo la expresion i se tiene, alteracion.

„ la enseñe? como sin buenos exemplos de hom-  
 „ bres, que hablen propriamente, i sin mucha ad-  
 „ vertencia de imitarlos, se puede aprender esta pro-  
 „ priedad? como se huirá el vicio contrario de im-  
 „ propiedad sin mucho cuidado de conocerlo, i  
 „ gran recato de evitarlo en la propiedad de la ha-  
 „ bla? segun esso no avrá diferencia entre un hom-  
 „ bre criado desde su niñez entre rusticos, i otro,  
 „ que se crió en una gran ciudad, ó en la corte.  
 „ MARCO TVLIO dice <sup>1</sup> que en Roma para ense-  
 „ ñar bien a los niños nobles la pureza i propiedad  
 „ de su lengua Latina natural a todos, en las casas  
 „ principales davan el cuidado de su crianza a al-  
 „ guna matrona parienta principal: *2 porque en las*  
 „ *mugeres, dice, persevera siempre i se conserva*  
 „ *mas proprio i mas limpio el lenguaje.* Para que  
 „ pues era este cuidado? de que servia esta dili-  
 „ gencia entre gente tan prudente i de tanto mi-  
 „ ramiento, si naturaleza lo suplia, i avia ella  
 „ de hacerlo mejor? Veían sin duda, como sin ta-  
 „ les exemplos no se podia perfeccionar el uso de  
 „ la lengua en aquella parte, i que a faltar lo que  
 „ proveian, faltaria el bien que deseavan: i lo mis-  
 „ mo es en las formas i maneras particulares de  
 „ hablar, que llaman *phrasis*, i en todas las otras  
 „ partes del lenguaje, donde ayudada naturale-  
 „ za con el mejor uso, faca mas ventaja i perfec-  
 „ cion. Pues qué los otros, que todo lo tienen

<sup>1</sup> En el dialogo de *Clarís las Corneliae matris Graccho-  
 Oratoribus rum: apparet filios, non tam in*

<sup>2</sup> El mismo Ciceron in *Bru- gremio educatos, quam in sermo-  
 to, c. 58. dice: Legimus episto- ne. V. Quintiliano lib. 1. c. 1.*

„ en Castellano por afectado? estos quieren con-  
 „ denar nuestra lengua a un estraño abatimiento,  
 „ i como enterrarla viva, donde miserablemen-  
 „ te se corrompa i pierda todo su lustre, su linde-  
 „ za i hermosura: o desconfian, que no es para  
 „ parecer, i esta es ignorancia; o no la quieren  
 „ adornar como deven, i esta es maldad. Yo no  
 „ digo que afeites nuestra lengua Castellana, sino  
 „ que le laves la cara. No le pintes el rostro, mas  
 „ quitale la suciedad: no la vistas de bordados, ni  
 „ recamos, mas no le niegues un buen atavio de  
 „ vestido, que aderece con gravedad. Triste cosa  
 „ es verdaderamente que se tenga “ ya por vano el  
 „ cuidado que alguno pone en hablar nuestra lengua  
 „ con mas acertamiento que los otros. Espanta sin  
 „ duda la infamia de los nombres con que nuestros  
 „ Españoles afean esta diligencia i deseo de bien ha-  
 „ blar en los que lo sienten, llamandolos afectados,  
 „ singulares, amigos de novedad, ociosos: i por con-  
 „ denallos de una vez con el mayor castigo, que pue-  
 „ den darles, los llaman necios. No niego yo que  
 „ no ai muchos entre nuestros naturales, para quien  
 „ es aun <sup>3</sup> poca pena la injuria destos apellidos, se-  
 „ gun lo mucho que pecan en usar vocablos estra-  
 „ ños, i nuevas maneras de decir, que pocos entien-  
 „ den, solo con gana de no parecer a los otros, i no  
 „ con deseo de hablar lo mismo que ellos con mas  
 „ prudencia i mejor aviso: que es en lo que puede  
 „ uno esmerarse, i adelantarse de los demas. Esto es  
 „ de lo que yo me quejo i culpo nuestra nacion: que

<sup>3</sup> *Muy poca.*